

todas las comas del texto serán reemplazadas por el siguiente enunciado:
(una piedra en el camino)

la extravagancia ortográfica no es en absoluto baladí; la sustitución es una analogía entre la transformación de la piedra en cemento (una piedra en el camino) el tránsito de un estado bruto a uno activo (una piedra en el camino) es (una piedra en el camino) en definitiva (una piedra en el camino) una operación de **sentido** más que de mera apariencia.

estamos ante escombros y residuos de construcción (una piedra en el camino) materia infiltrada (una piedra en el camino) cuerpos a medio hacer que cargan en sí la memoria de su forma pasada y la potencia de su forma por venir. la materia se infiltra a sí misma creando fisuras que abren caminos (una piedra en el camino) posibilitando un nuevo acontecer: ser piedra (una piedra en el camino) devenir cemento. en la materia no hay origen ni fin (una piedra en el camino) se circunscribe en el imperio del “entre” (una piedra en el camino) en el del estar en medio (una piedra en el camino) en tanto en cuanto encarnan un flujo de transformaciones donde los escombros se presentan siempre como final abierto

no estamos antes construcciones realizadas a partir de acumulaciones de material (una piedra en el camino) sino ante centros de reunión del mundo (una piedra en el camino) la piedra deshecha y esparcida no es sólo residuo; es un modo en el que el mundo continúa replegándose en formas inesperadas. la obra fue realizada con material de construcción desechado y encontrado en las calles de madrid. estamos pues ante una ciudad que no fue y que no será (una piedra en camino) estamos en el entre de la ciudad (una piedra en el camino) en su ser potencia (una piedra en el camino) en su in media res.

el gesto de reemplazar la coma por (una piedra en el camino) se vuelve entonces un acto de encarnación: cada pausa (una piedra en el camino) cada tropiezo (una piedra en el camino) cada desvío en la lectura (una piedra en el camino) revela que el lenguaje mismo es materia trabajada (una piedra en el camino) fracturada (una piedra en el camino) desplazada. las piedras (una piedra en el camino) al igual que el lenguaje (una piedra en el camino) son vestigios de su propia potencialidad (una piedra en el camino) son posibilidades del relato.

así como el cemento no es la desaparición de la piedra (una piedra en el camino) sino su metamorfosis activa (una piedra en el camino) las obras no entierran el pasado material de una posible construcción hecha a partir de sus partes (una piedra en el camino) sino que se dejan seguir haciéndose otra cosa.

tal y como un trasplante implica que un hombre ruso pueda latir con el corazón de una mujer guatemalteca y respirar con el pulmón de un cerdo (una piedra en el camino) la piedra infiltrada contiene la ausencia de lo que ya no existe (una piedra en el camino) y lo que indefiniblemente viene a ser.

las piedras (una piedra en el camino) dice roger callois (una piedra en el camino) solo dan testimonios de sí mismas.

nota curatorial: el texto escrito es única y meramente una asimilación tardía del proceso finito del cemento. como el cemento, puede ser imprescindible y sin embargo no originario, para conocer el verdadero estado de la materia, es necesario preguntarle a la piedra, esto es, a los artistas.

Laura Rossini.